



XXI DOMINGO DEL TIEMPO ORDINARIO – CICLO C

25 de agosto de 2019

MONICIÓN DE ENTRADA

Sed bienvenidos a la celebración de este domingo. Nuestra reunión es signo de la unidad de la Iglesia y nos unimos a tantas comunidades cristianas que, como nosotros, se reúnen hoy en todo el mundo para celebrar el día del Señor resucitado.

Nuestra alegría cristiana está en saber que Dios nos ha adquirido como un pueblo de hijos por el sacrificio de Jesucristo en la cruz. Él es nuestro redentor por su vida, pasión, muerte y resurrección.

Vivamos con fe esta celebración y comenzamos pidiendo perdón al Señor porque necesitamos de su misericordia.

Nos ponemos de pie.

CANTO DE ENTRADA

En el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo.... **Amén.**

El Señor, que dirige nuestros corazones para que amemos a Dios, esté con todos nosotros.... **Y con tu Espíritu.**

MOMENTO PENITENCIAL

.- Tú que eres el camino que conduce al Padre,

Señor, ten piedad.

.- Tú que eres la verdad que ilumina a los pueblos,

Cristo, ten piedad.

.- Tú, que eres la vida que nos trae la salvación,

Señor, ten piedad.

Dios todopoderoso tenga misericordia de nosotros, perdone nuestros pecados y nos lleve a la vida eterna.



Alabamos al Señor por todas las cosas buenas que nos ha concedido y juntos decimos:
Gloria a Dios en el cielo,
y en la tierra paz a los hombres
que ama el Señor.

Por tu inmensa gloria te alabamos,
te bendecimos, te adoramos, te glorificamos,
te damos gracias, Señor Dios, Rey celestial,
Dios Padre todopoderoso.
Señor, Hijo único, Jesucristo.
Señor Dios, Cordero de Dios, Hijo del Padre;

Tú que quitas el pecado del mundo,
ten piedad de nosotros;
tú que quitas el pecado del mundo,
atiende nuestra suplica;
tú que estás sentado a la derecha del Padre,
ten piedad de nosotros;
porque sólo tú eres Santo,
sólo tú Señor,
sólo tú Altísimo, Jesucristo,
con el Espíritu Santo en la gloria de Dios Padre.

Amén.

ORACIÓN COLECTA

OH, Dios, que unes los corazones de tus fieles en un mismo deseo, concede a tu pueblo amar lo que prescribes y esperar lo que prometes, para que, en medio de las vicisitudes del mundo, nuestros ánimos se afirmen allí donde están los gozos verdaderos.

Por nuestro Señor Jesucristo..... **Amén**



Nos podemos sentar para escuchar las lecturas de hoy.

LITURGIA DE LA PALABRA

Primera Lectura Lectura del libro de Isaías (66, 18-21):

Esto dice el Señor:

«Yo, conociendo sus obras y sus pensamientos, vendré para reunir las naciones de toda lengua; vendrán para ver mi gloria. Les daré una señal, y de entre ellos enviaré supervivientes a las naciones: a Tarsis, Libia y Lidia (tiradores de arco), Túbal y Grecia, a las costas lejanas que nunca oyeron mi fama ni vieron mi gloria. Ellos anunciarán mi gloria a las naciones. Y de todas las naciones, como ofrenda al Señor, traerán a todos vuestros hermanos, a caballo y en carros y en literas, en mulos y dromedarios, hasta mi santa montaña de Jerusalén —dice el Señor—, así como los hijos de Israel traen ofrendas, en vasos purificados, al templo del Señor. También de entre ellos escogeré sacerdotes y levitas —dice el Señor—».

Palabra de Dios

Salmo responsorial Sal 116, 1.2

R/. Id al mundo entero y proclamad el Evangelio

Alabad al Señor todas las naciones, aclamadlo todos los pueblos. **R/. Id al mundo entero y proclamad el Evangelio**

Firme es su misericordia con nosotros, su fidelidad dura por siempre. **R/. Id al mundo entero y proclamad el Evangelio**

Segunda lectura Lectura de la carta a los Hebreos (12, 5-7.11-13):

Hermanos:

Habéis olvidado la exhortación paternal que os dieron:

«Hijo mío, no rechaces la corrección del Señor, ni te desanimes por su reprensión; porque el Señor reprende a los que ama y castiga a sus hijos preferidos».

Soportáis la prueba para vuestra corrección, porque Dios os trata como a hijos, pues ¿qué padre no corrige a sus hijos?



Ninguna corrección resulta agradable, en el momento, sino que duele; pero luego produce fruto apacible de justicia a los ejercitados en ella.

Por eso, fortaleced las manos débiles, robusteced las rodillas vacilantes, y caminad por una senda llana: así el pie cojo, no se retuerce, sino que se cura.

Palabra de Dios

Canto al Evangelio- Aleluya.

Nos ponemos de pie

EVANGELIO: Lectura del santo evangelio según san Lucas (13, 22-30):

En Jesús pasaba por ciudades y aldeas enseñando y se encaminaba hacia Jerusalén.

Uno le preguntó:

«Señor, ¿son pocos los que se salvan?».

Él les dijo:

«Esforzaos en entrar por la puerta estrecha, pues os digo que muchos intentarán entrar y no podrán. Cuando el amo de la casa se levante y cierre la puerta, os quedaréis fuera y llamaréis a la puerta diciendo:

Señor, ábrenos;

pero él os dirá:

“No sé quiénes sois”.

Entonces comenzarán a decir:

“Hemos comido y bebido contigo, y tú has enseñado en nuestras plazas”.

Pero él os dirá:

“No sé de dónde sois. Alejaos de mí todos los que obráis la iniquidad”.

Allí será el llanto y el rechinar de dientes, cuando veáis a Abrahán, a Isaac y a Jacob y a todos los profetas en el reino de Dios, pero vosotros os veáis arrojados fuera. Y vendrán de oriente y occidente, del norte y del sur, y se sentarán a la mesa en el reino de Dios.

Mirad: hay últimos que serán primeros, y primeros que serán últimos».

Palabra del Señor



Nos sentamos para escuchar la reflexión sobre la palabra que hemos escuchado.

(La reflexión se puede tomar del botón Reflexión Dominical.)

Nos ponemos de pie y juntos manifestamos el fundamento de nuestra fe:

Credo de los Apóstoles

Creo en Dios, Padre todopoderoso, Creador del cielo y de la tierra. Creo en Jesucristo, su único Hijo, nuestro Señor, que fue concebido por obra y gracia del Espíritu Santo, nació de santa María Virgen, padeció bajo el poder de Poncio Pilato, fue crucificado, muerto y sepultado, descendió a los infiernos, al tercer día resucitó de entre los muertos, subió a los cielos y está sentado a la derecha de Dios, Padre todopoderoso. Desde allí ha de venir a juzgar a vivos y muertos. Creo en el Espíritu Santo, la santa Iglesia católica, la comunión de los santos, el perdón de los pecados, la resurrección de la carne y la vida eterna... **Amén.**

ORACIÓN DE LOS FIELES:

Unidos en la fe y en la oración, presentamos nuestras oraciones al Señor:

1.- Oremos por los pastores de la Iglesia: para que su palabra sea acogida por todos con sencillez y humildad,

Roguemos al Señor.

2.- Oremos también por los que tienen responsabilidad en el gobierno de las naciones: para que sirvan de verdad a las personas y busquen el bien común,

Roguemos al Señor.

3.- Pedimos al Señor que los cristianos nos alejemos del orgullo, de las rivalidades y del desprecio a las personas,

Roguemos al Señor.

4. Oremos por nuestras comunidades parroquiales: para que sean lugares de acogida y de paz y perdón para todos,

Roguemos al Señor.



ANIMADORES DE LA COMUNIDAD

5.- Oremos por el aumento de las vocaciones sacerdotales y religiosas

Roguemos al Señor.

Dios de bondad, acoge nuestras súplicas y bendice nuestros hogares y nuestra comunidad.

Por Jesucristo nuestro Señor**Amén.**

Mientras colocamos la reserva eucarística sobre el altar podemos permanecer sentados o de rodillas.

Finalizada la oración de los fieles, el animador toma la reserva Eucarística y la pone sobre el altar.

CANTO

Nos ponemos de pie

RITO DE COMUNIÓN.

Antes de participar en el banquete de la Eucaristía, signo de reconciliación y vínculo de unión fraterna, oremos juntos como el Señor nos ha enseñado:

Padre nuestro, que estás en el cielo...

Antes de participar de la mesa del Señor, mostremos nuestro deseo de vivir como hermanos. Daos fraternalmente la paz.

Tomando en las manos la sagrada Eucaristía y elevándola el animador dice:

Éste es el Cordero de Dios, que quita el pecado del mundo. Dichosos los invitados a la cena del Señor...

Distribución de la Sagrada Eucaristía. CANTO

Nos ponemos de pie:

ORACIÓN FINAL

Nuestra despedida es un envío para que en el mundo seamos testigos de la resurrección de Jesús. No podemos vivir en solitario nuestra fe sino que hemos de sentirnos comunidad llamada a llevar a los demás el don de la fe que nosotros hemos recibido. Si tenemos caridad con todos, ese será el primer signo de nuestra fe.



ANIMADORES DE LA COMUNIDAD

Se lo pedimos con confianza a la Virgen, Madre de la Iglesia:

Dios te salve, María...

El Señor nos bendiga, nos guarde de todo mal y nos lleve a la vida eterna. **Amén.**

Bendigamos al Señor.

Demos gracias a Dios.